

Arquitectura del Paisaje

Lección 5

La construcción del paisaje. La
propuesta proyectual.



Un paisaje es el resultado de la relación entre su preexistencia, es decir el soporte físico, el lugar, y las actuaciones que se han llevado a cabo sobre él a lo largo del tiempo, o sea sus modificaciones.



OBERMEIDE

Por ello y teniendo en cuenta el resultado y su futuro como un proceso, un paisaje nunca está terminado, ya que siempre es posible introducir cambios en él y además sus componentes vegetales van modificando su estructura de una forma natural mediante el crecimiento y también mediante su evolución a lo largo del año debido a los cambios climáticos producidos por las estaciones.





Los cambios a lo largo del tiempo, como producto de la evolución de la sociedad y en consecuencia de las preferencias generales o particulares, han dado paisajes urbanos muchas veces transformados, incluso en el interior de grandes parques históricos hace mucho tiempo consolidados.

Así en los años 60 grandes extensiones del Retiro en Madrid, situadas entre el lago del Palacio de Cristal y la Rosaleda, perdieron sus antiguos parterres boscosos, adecuados para la creación de pequeños microclimas y se transformaron en superficies sembradas de césped sobre las que emergen algunas coníferas propias de otros climas más fríos y húmedos.







Ahí tenemos una de las características de los paisajes, su mutabilidad y en consecuencia la superposición de nuevos elementos más allá de la homogeneidad y coherencia de la primera voluntad creadora.





Pero además los componentes inertes que se han introducido en el paisaje, tales como pavimentos, obras de fábrica, esculturas, pérgolas, elementos metálicos, con el paso del tiempo y la consecuente acción de los elementos atmosféricos y el uso, van alterando su coloración y textura.







El plano explica las características físicas y la traza del lugar. Este puede ser único o puede quedar sectorizado en función de sus características. Su escala dependerá de la del territorio, ya que un paisaje puede abarcar desde un gran espacio abierto a un pequeño espacio interior a la edificación.









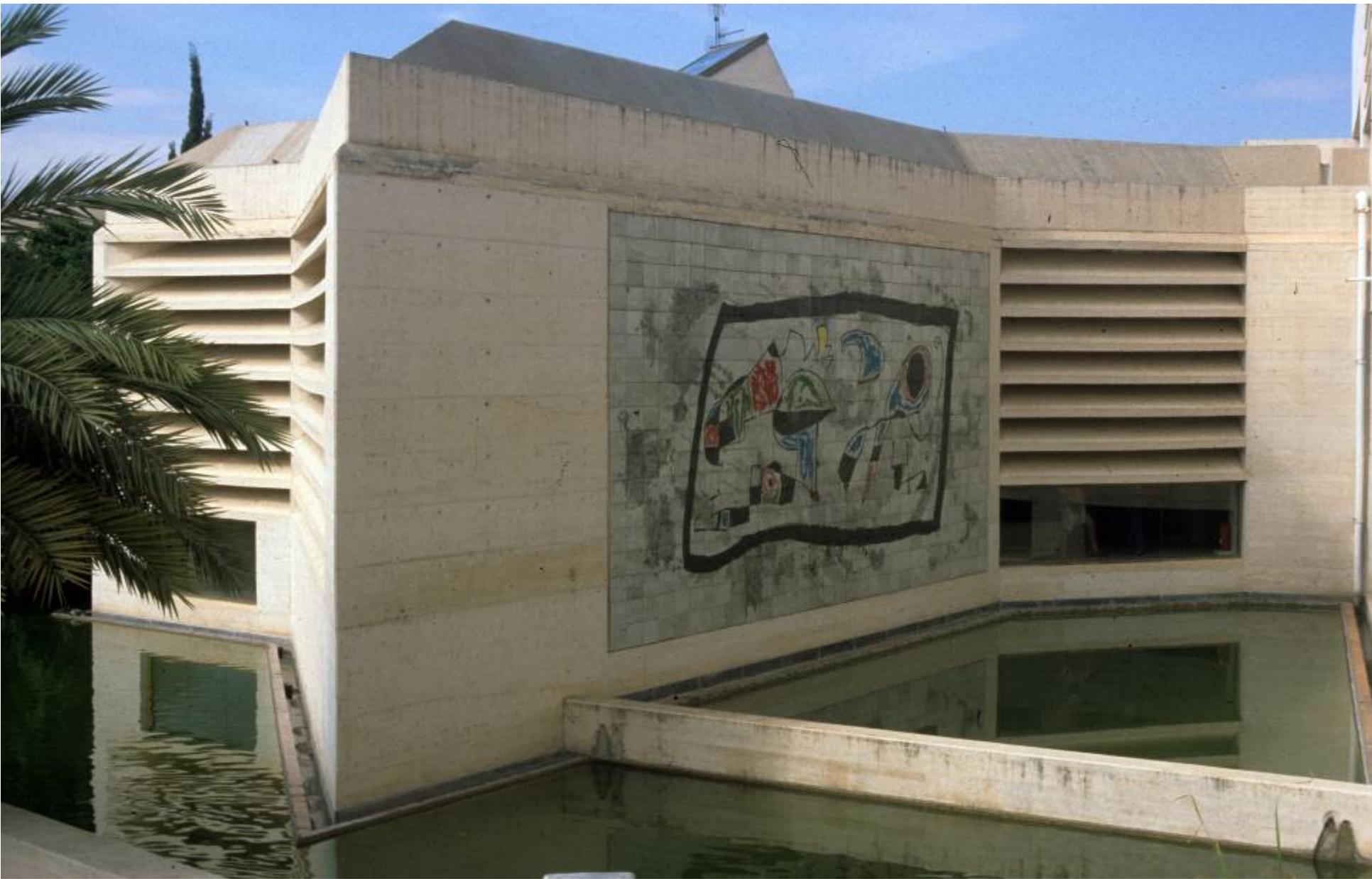
Podremos distinguir tres elementos sobre el plano que lo representa: las redes viarias, que tienen una dimensión lineal dominante, más importante que las otras; las tramas del parcelario rural y la vegetación baja muchas veces asociada, que son elementos de superficie, con dos dimensiones básicas y que se expanden sobre el suelo; y por fin los volúmenes, bien sean naturales o artificiales y las áreas boscosas que se pueden asimilar a ellos, elementos de tres dimensiones que generan las emergencias visuales.

Estos elementos experimentan variaciones con el tiempo y el lugar y el plano que los describe va experimentando modificaciones



Existen muy variadas propuestas realizadas en los últimos años, como variados son ya de por sí los diversos territorios del paisaje, pero si podemos hacer alguna breve clasificación diremos que en conjunto existen en ellas tres grandes grupos.











Aquellas que, una vez analizada la importancia del impacto físico sobre el lugar, tratan de mimetizar la propuesta mediante ligeros movimientos de tierras que crean túmulos, taludes, galerías, pasajes o túneles o bien tratan de preservar el contacto de la obra con el suelo mediante la realización de pasos elevados que alteran lo menos posible la topografía del lugar o bien crean ligeras estructuras transparentes con materiales bastante neutros.



Otras propuestas consideran ya desde el inicio la obra arquitectónica como un artefacto ajeno a las cualidades de la naturaleza y no eluden o incluso buscan la confrontación del nuevo objeto u objetos con el lugar. Las formas, los tamaños y los materiales adquieren así una autonomía que les enfrenta claramente con los elementos del paisaje en términos de absoluta igualdad o aún mejor de superioridad

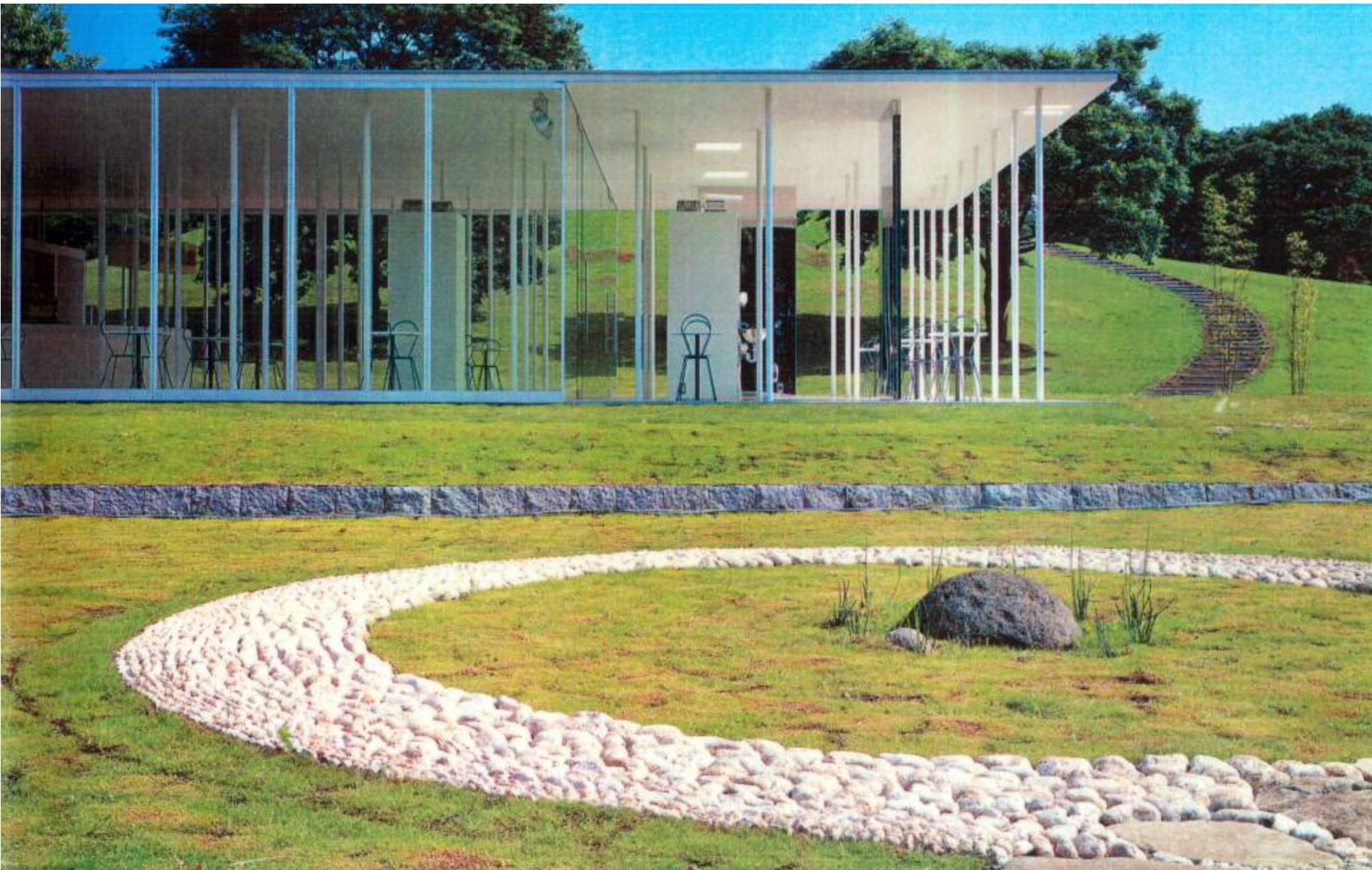








Por fin algunas tratan de buscar una vía intermedia, de llegar a una armonización entre el objeto y la naturaleza, a una composición que sea más unitaria entre la obra artificial y su entorno. Y para ello buscan procesos de maclado, de infiltraciones y superposiciones, de ósmosis en fin. El suelo puede pasar así por debajo de la obra y ésta se puede introducir también dentro de la masa arbolada.





BIBLIOGRAFIA:

- BARBA, R. (1995): “El proyecto de paisaje: Argumentos, prácticas y trabajos”. **Geometría nº 20. Paisaje (I)**.
- BARBA, R. (1996): “El proyecto del lugar”. “Paisaje. Entre el análisis del entorno y el diseño del espacio exterior”. **Geometría nº 21. Paisaje (II)**.
- FERNÁNDEZ ALONSO, J.M. (2000): “Arquitectura y paisaje para otra naturaleza”. **Arquitectos nº 155. Paraísos artificiales**. Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España.
- GEUZE, A. (2000): “El paisaje es un retrato de la sociedad”. **El País. Babelia. Arquitectu ra**.